

TERCER DOMINGO DE CUARESMA



El regalo de la ley

Dios de amor,
diste el don de la ley a Moisés
para que el pueblo caminara iluminado
por tu amor.
En cada época nos llamas otra vez:
corazón, mente, alma y fortaleza
volcados hacia ti,

y amando al prójimo como
a nosotros mismos.
Aunque caigamos una y otra vez,
danos la fortaleza de cumplir tu voluntad,
de ser justos, compasivos y humildes.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Domingo, 7 de marzo de 2021

Guarden mis preceptos



Lecturas del día: Éxodo 20:1–17; Salmo 19:8, 9, 10, 11; 1 Corintios 1:22–25; Juan 2:13–25. A menudo se considera que los Diez Mandamientos son un reglamento. Aun cuando se cumplan al pie de la letra, siempre existe la posibilidad de perder de vista su gran significado. Ahora bien, ¿y si todos eligieran vivir conforme a la ley Dios?

Los Diez Mandamientos establecen la estructura de una sociedad justa y de paz. Si los abordamos en términos de visión, veremos que nos ayudan a vivir en paz con el vecino. En la lectura del Éxodo, Dios promete bendiciones “por mil generaciones cuando me aman y guardan mis preceptos”. ¡Cuántos recibirán bendiciones a partir de la rectitud de los justos!

Es evidente el efecto expansivo del pecado. Es difícil romper los patrones de conducta intrafamiliar dañinos, y las acciones de quienes nos rodean inciden en nuestra forma de vivir.

Jesús tenía conflictos con los líderes religiosos de su tiempo, pues éstos discrepaban de cómo él interpretaba el sentido de cumplir la ley de Dios. Nada había de malo en que ellos quisieran obedecer los mandamientos de Dios, pero quizás la intensidad de su enfoque habría hecho que no se dieran cuenta de que la ley era la visión amplia y hermosa de una sociedad justa y de paz. Ore con los Mandamientos. ¿Cuáles le resultan más difíciles? ¿Cómo los cumplirá para hacer de éste un mundo más justo y de mayor paz?



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 8 de marzo

San Juan de Dios

En su juventud, san Juan de Dios se alejó de Dios, pero volvió a él de todo corazón y vivió agradecido por ser objeto de su enorme compasión. Pasó su vida en excepcionales labores de caridad y amor en beneficio de los más necesitados, siempre con profundo respeto por ellos. La compasión y el perdón de Dios siempre nos aguardan. ¿Cuándo ha sentido el pleno perdón de Dios? ¿Cómo respondería con el corazón agradecido? *Lecturas del día: 2 Reyes 5:1–15b; Salmo 42:2–3, 43:3–4; Lucas 4:24–30.*

Martes, 9 de marzo

No siete sino setenta veces siete

¿Por qué nos resulta tan difícil perdonar? Aun cuando sabemos que nos hace daño guardar rencores, seguimos rumiando todo el mal recibido así sea mínimo. Hoy, la parábola del siervo inclemente describe la enorme diferencia entre dos deudores. Tal contraste nos muestra la enorme dimensión del amor y del perdón de Dios y nos sorprende al hacernos reconocer nuestra propia miseria. ¿Qué le significaría a usted perdonar setenta veces siete?, ¿acaso perdonar como lo han perdonado? *Lecturas del día: Deuteronomio 3:25, 34–43; Salmo 25:4–5ab, 6, 7bc, 8, 9; Mateo 18:21–35.*

Miércoles, 10 de marzo

Quien lo cumpla y lo enseñe

Hay gente a la que nada le importa más que salirse con la suya, a toda costa. Pero sabemos que nuestra voluntad nos suele desorientar con cosas que no nos hacen ningún bien, y que nos engañamos a nosotros mismos al pensar en lo que nos falta. Los Diez Mandamientos ofrecen modelos imparciales de conducta, y hasta garantizan la libertad para cumplirlos. *Lecturas del día: Deuteronomio 4:1, 5–9; Salmo 147:12–13, 15–16, 19–20; Mateo 5:17–19.*

Jueves, 11 de marzo

Un milagro de crecimiento

Hoy escuchamos que un reino dividido termina arruinado. Jesús expulsa a un demonio, mostrando así el reino que viene y que está creciendo de forma milagrosa. Al renunciar al pecado y al egoísmo, también nosotros damos pie para que el amor de Dios crezca de forma milagrosa en nosotros. Rece hoy el Rosario para que el Espíritu expulse todo lo que no sea de Dios y estimule su milagroso crecimiento. *Lecturas del día: Jeremías 7:23–28; Salmo 95:1–2, 6–7, 8–9; Lucas 11:14–23.*

Viernes, 12 de marzo

El sumario de la ley

El evangelio nos dice hoy que amar a Dios y amar al prójimo son los principios que deben regir nuestra vida. ¿Qué significará amar a Dios con todo el corazón, el alma, la mente y con todas las fuerzas? De amar al prójimo como a nosotros mismos, ¿cuán diferentes serían nuestras vidas? ¿Significaría eso ponernos en último lugar? Amar al prójimo *como* a uno mismo, dice el evangelio. ¿Cómo respetar nuestras prioridades y amar a los demás a plenitud? *Lecturas del día: Oseas 14:2–10; Salmo 81:6c–8a, 8bc–9, 10–11ab, 14 y 17; Marcos 12:28–34.*

Sábado, 13 de marzo

Oh Dios, ten piedad

Al meditar sobre nuestra vida, notamos cuánto necesitamos la compasión y el perdón de Dios. Siempre están a nuestra disposición, basta con buscarlos. A modo de arrepentimiento al hacer oración, hay quienes dicen las palabras del recaudador de impuestos de la lectura del evangelio de hoy: “Oh Dios, ten piedad de este pecador”. Integre esta oración en sus rezos diarios para permitir que la compasión de Dios obre en usted. *Lecturas del día: Oseas 6:1–6; Salmo 51:3–4, 18–19, 20–21ab; Lucas 18:9–14.*

